

Manolito

María Julia Vasile Rodríguez

Estos son diez poemas escritos por mi abuelo que transcribí textualmente, con sus faltas, sus fallos, con su amor y cariño por su tierra que lo vio nacer y la cual nunca olvidó.

ATREVIDO POR ESCRIBIR

Cuando escribo algo
no lo hago con imaginación.
Sólo dejo a mi pluma
el sentimiento del corazón.

No sé nada de versos y poesías
y menos de contar cuentos.
Escribo y digo lo que siento,
no importa si entienden o no
cuanto digo en mis letras,
sólo espero que alguien
lo lea y me entienda.

Si ven faltas de ortografía,
no me reprochen por ello,
lo corrijan como les venga bien
y yo feliz por lo hecho.

Manolo el Ciliquitín.
Mar del Plata.
21 de julio de 1987.

NUNCA DEJES EL PAGO

Te dejé sin pensar lo que me pasaría
hoy después de tantos años.
Te sigo añorando más que nunca
porque sé de corazón cuanto te quería.
A través de los años y esperanzas
y estos aún sin ordenarse todavía,
sigo pensando en vos
y en toda mi querida Villacastín.
Arrastro un sinfín de nostalgia
de todo cuanto dejé en mi Villacastín.
Sus fiestas, calles y plazas,
y más aún toda mi querida familia.
Siempre ausente en todo acontecimiento
vivido y pasado de todo familiar
y hoy me pregunto yo,
si no es triste y para pensar.
Vosotros todos sin excepción
tuvisteis lo más lindo de la vida,
las reuniones fiestas y demás
y yo solo lejos con mi grupo familiar.
En las noches, yo pienso y sueño
tal vez en veros algún día
y los años pasan rápidos también
y pienso con qué me encontraría.
Cuántos seres queridos se fueron,
las cosas igual no están
y yo también sufriría
al igual que todo familiar.
Digo siempre estoy con la misma
razón para que lo entiendan más
y si no lo sigo expresando
Manolito no podrá escribir más.
Creo que una luz me alumbrará
para ver las cosas con más realidad,
el día que Dios me lleve
junto con tanto familiar.
Si alguno guarda lo que escribí,
le digo con toda humildad,
lo rompa o lo tire si quiere
y diga Manolito descansa en paz.

Manolete.
Mar del Plata, Argentina.
27 de enero de 1991.

NOSTALGIA

Mi pueblo es Villacastín
y lo recuerdo constantemente,
porque lo tuve que dejar
siendo un mozalbete.

Es mi pueblo tan lindo
que lo digo con orgullo,
su gente te da la mano
y también un trago de vino,
pero no te metas con ellos
por que te dan una patada en el... muslo.

Las mozas lindas y flamencas
las ves cantar con alegría
y es que no pueden hacer otra cosa
en semejante Villa.

Tantos años son los que faltaban
que me quedé sorprendido,
ver la alegría en el pueblo
y sus fiestas celebrar con buen vino,
y como doblan el codo
pues lo hacen a cada momento,
y que no tengan una mujer al lado
porque tienen su atrevimiento.

Yo desde ésta, no puedo obligar a nadie
semejante travesía a la Argentina,
pero lo que sí puedo decir
si lo hacen se recordarán, toda la vida.

Se dice, se muere de tristeza,
de recuerdo tal vez lo haga yo
por todo cuanto dejé
en esta vida del Señor.

Tal vez los años me hagan pensar
más de lo acostumbrado,
pero no podré olvidar
toda mi vida y pasado.
Mi pasado entre mi gente,
mi pasado con mi familia,

mi amargura de no estar...
disfrutando en mi querida Villa.

Manolete.
Mar del Plata, Argentina.
24 de agosto de 1982.

PENSANDO

Tengo tanta familia en el pueblo
que a veces no los puedo contar o recordar.
Es triste ver así desde tan lejos
y no tener alguno por acá.

Cada vez me entristezco más
y todo es por tanto pensar
y tal vez para no verlos nunca más.

Vengo de familia de zapateros
y en esto nadie lo puede negar.
Siempre pienso en ellos de todo
y a veces me dan ganas de llorar.

Miro uno por uno de los míos
empezando por mi madre, que descanse en paz.
Con cinco hijos que tuvo
y tener poco pan para dar.

Ella se rebuscó para que no faltara
lo más esencial en la vida
y así tener a todos contentos,
con algo más en la barriga que pan.

De todos mis hermanos nada digo
para no tener que dilucidar,
Pero el cariño entre nosotros
es en lo mejor que nos va.

A veces pienso tanto en esa Villa
que me hace mucho mal.
Y no puedo estar solo
sin que mi pensamiento este allá.

Vosotros diréis: será para tanto...
Tal vez ustedes tengan razón,
pero cruzad vosotros el charco
y verán que lo que digo no lo invento yo.

Manolo Ciliquitín.
Mar del Plata. Argentina.
Agosto de 1987.

RECUERDO

Cuando salí del pueblo,
jamás yo pude pensar
las cosas que me tocaría
en este mundo al andar.

Después de treinta años
por fin volví a ver a mi gente,
y no saben qué alegría
tener a todos a la vez presentes.

Pasé días dichosos
al lado de todo mi pueblo
y cada día que pasaba,
un nudo me apretaba el cuello.

Vi a mi familia
y comí en casa de ellos
y yo me decía a mí mismo:
¿Será esta la última comida con ellos?

Me tocó el día de despedirme
y mi tristeza me embargaba.
Es algo que queda para uno
y en silencio me callaba.

Volvía la cara llorando
porque dejaba algo que yo quería,
a mi pueblo y mi familia,
a los que quizás nunca más vería.

Y así siguen pasando los años
cuatro que son una eternidad.

¡Dichosos de todos aquellos
que a sus pagos volverán!

Manolete.
Mar del Plata de la Argentina.
7 de julio de 1984.

A MI QUERIDO VILLACASTÍN

Si te quieres divertir,
cantar, reír y bailar,
vete a Villacastín
a fiestas de San Sebastián.

En ellas tomas, corres y saltas,
te divertirás con alegría,
te agarras una buena borrachera,
y la duermes al otro día.

La peña del desastre
es algo sensacional.
No sabes cómo entras
y tampoco cómo saldrás.
Pero lo que sí es seguro,
que te diviertes y algo más.

Su comparsa con los petitos,
periquines y alguno más...
No te dan tiempo para lo que quieras
y tampoco... para pensar.

Yo desde esta os digo de corazón,
que sigáis así, divirtiendo y disfrutando
lo que Dios nos dio.
Tener un pueblo tan lindo,
que para quererlo vete lejos como yo.
Y así sabrás lo que es dolor,
dolor de querer tanto al pueblo
donde uno nació
y que es Villacastín de mi amor.

Los años que viví,
me hicieron pensar más en ti
y cada vez que me acerqué
más me aleje de ti.

Por eso querido pueblo,
hoy más que nunca, mi pensamiento esta en ti.
Porque en vos mi familia encierra
todo cuando deseo y la alegría de vivir.

Manolete.
Mar del Plata.
1993.

MI DESTINO

Sé de quién soy
y de dónde vengo.
Pero siempre me pregunto:
¿por qué me fui tan lejos?

Tal vez Dios lo destinó,
para no tener contacto
de todo cuanto pasó
con mi madre y mis hermanos.

Los recuerdos para con ellos
siguen con cariño y afectos,
pero al estar tan lejos
me agobia pensar en ellos.

Soy dichoso y feliz en ésta.
Tengo cuanto deseo y afecto.
Romy, hijos y nietos
y con ellos estoy contento.

La vida es larga
si piensas en lo que quieres
y corta si dejas de hacerlo.

Manolete.
Mar del Plata.
1992.

MI PENSAMIENTO

Tres cosas tengo en la vida,
no las puedo olvidar,

mi pueblo y mi familia
y la Virgen de Carrascal.

A mi querido pueblo:
no sé si te volveré a ver,
pero sí te digo
siempre te recordaré.

Te recordaré con tu gente,
con tristeza y con pena,
con alegría de volver quisiera
para disfrutar con vosotros
en las hermosas fiestas.
Y darles a todos un abrazo,
aunque me disfracen de mandarín,
y otra vez decir adiós
a mí querido Villacastín

A todos los que saben
que me marché porque sí,
a todos os digo quién pudiera
morir en mi querido Madrid.

Manolete de Villacastín.
Mar del Plata. Argentina.
1 de mayo de 1982.

SOY ABUELO

Ya llegó mi nietita
y qué lindo sentirse abuelito,
al ver una bebida
chiquita como un angelito.

No podía ser de otra manera,
teniendo semejantes papás,
que salga un poco de cada uno
y así habrá cordialidad.
Los abuelos nos conformamos
verla día a día crecer
y con el tiempo si nos da el cuero,
llevarla a mi pueblo conocer.

Sólo pido en esta vida
sea buena y cariñosa,
respetuosa con los demás,
lista, viva y hacendosa
Y si no es mucho pedir, que baile la jota.

Soy su abuelo y quiero lo mejor
para mi nieta querida.
Espero que sus papás
compren un niño enseguida.

Con dos hermanitos juntos
juegan, ríen y se pelean,
que no se queden con uno
que después añorando no llegan.

Manolete, el abuelo.
Mar del Plata. Argentina.
18 de noviembre de 1986.

ACLARACIONES

Luego de 12 meses de ser escrito este poema nació mi hermano y se completó la parejita como mi abuelo quería. Él nos crió, nos cocinó y nos llevó al colegio. A mis nueve años me llevó a que aprendiera a bailar la jota y aún lo sigo haciendo. Toda mi familia seguimos yendo y colaborando en el Centro de Castilla y León de la ciudad de Mar del Plata.

Su labor en este centro se mantiene a pesar de los años, en el cariño de la gente y una placa conmemorativa que le da nombre a la sala de reuniones.

Con nuestra familia de Villacastín, al día de hoy, mantenemos un contacto fluido vía mail, llamadas y videollamadas con la “familia de España”.

Somos responsables del legado que nuestros padres y abuelos nos dejaron, mantener a esta familia unida a pesar de la distancia. Es el compromiso que yo y mis primas españolas tomamos y nos prometimos no romper.

El día 23 de junio del 2003 mi abuelo, Manuel Rodríguez Martín (Manolito) a sus 82 años muere. El día 25 de diciembre del 2009, hace apenas unos días, mi madre derramó sus cenizas y las de su esposa por el pueblo de Villacastín, Segovia, como él lo había pedido tantas veces. Luego, para recordarlo el pueblo hizo una fiesta en la que todos estuvieron presentes.

Gracias por este espacio que me dieron para mostrar los poemas de mi abuelo, que encontré en un maletín escondido en su placard¹ luego de su fallecimiento. Él nunca nos había contado que escribía, creemos que por humildad ya que el sólo había ido un par de años a la primaria y nunca estudió. Estas torpes poesías, que rompen los esquemas ortográficos, sintetizan la historia, cultura y el amor que une a esta familia. A pesar de las distancias.



Manuel Rodríguez Martín.



Manuel con su esposa y su hija.



Manuel con su nieta recién nacida.



Manuel con su nieta a los 15 años.

¹ Especie de armario empotrado a la pared o fijado a ella. (N.E.).



En el centro de Castilla y León de Mar del Plata.



Su nieta con un traje de bailes regionales.



En el Centro de Castilla y León de Mar del Plata.



Con compañeros del Centro de Castilla y León.



Postal enviada por Manuel desde su pueblo a sus nietos.



Su hija junto a su familia en Villacastín.



Su nieta agradeciendo a Juan Vicente Herrera, presidente de la Junta, por la oportunidad de conocer el pueblo de su abuelo.



La hija del protagonista del relato frente a la casa natal de su padre.



Diploma de la Secretaría de Emigración a nombre de Manuel Rodríguez.



La hija y yerno de Manuel con los hijos de ambos.